

raíz de la ocupación militar alemana. En estos momentos trágicos, el escritor chileno que entonces vivía allí, se vió obligado a partir rápidamente sin tener tiempo de ordenar sus escritos. Entre éstos hay varios tomos de memorias que seguramente tienen un interés notable, pues en ellas Rocuant consigna los recuerdos de su vida de diplomático.

Aparte de su personalidad como escritor, como diplomático y hombre de grandes vinculaciones sociales e intelectuales, era Rocuant un amigo de trato exquisito. Uno de esos seres a los cuales nunca se les puede hacer un reparo por faltar a la amistad, pues siempre sus actitudes estaban íntegramente justificadas por una lealtad sin sombras de ninguna especie. Cordial, afectuoso, siempre era para él encontrarse con un compañero escritor. Y se entregaba con deleite a conversar de lo que a él le gustaba: la literatura.

Con la expresión de sus ojos en la cual había a la vez algo de infantil y malicioso, iba desenvolviendo el hilo mágico de sus recuerdos y de este modo desfilaban ante sus oyentes, paisajes, anécdotas, gentes de la prensa, del teatro, de la diplomacia. Era un exquisito charlador. Y la última vez que le vimos, allá en Valparaíso junto al mar, estaba feliz como un muchacho, al conversarnos de un próximo viaje a Europa. Iba a buscar sus libros para publicarlos, para revisarlos, para realizar lo que él amaba por sobre todas las cosas en que pudo emplear su inteligencia superior.

Pero él no sabía que ya estaba citado para otro viaje. Y como no lo supo, se fué con el corazón lleno de dulzura. Con la mente iluminada de sueños felices. Que su recuerdo nos acompañe siempre.

<https://doi.org/10.29393/At273-26FLRA10026>

Feria del Libro

En la Alameda Bernardo O'Higgins, se ha instalado este año la Feria del Libro, o sea una venta popular de libros a precios rebajados, a la cual han concurrido la mayoría de las

librerías de Santiago, invitadas por la Sociedad de Escritores de Chile.

Durante casi todos los días en que se ha desarrollado esta feria que pone al alcance del público, en forma más directa la incitación a la lectura, se han dado conferencias que han congregado a gran número de personas interesadas en conocer el pensamiento de nuestros escritores. Han hablado allí: Augusto D'Halmar, Mario Osses, Milton Rossel, Antonio Acevedo Hernández, Julio Moncada, Hernán Cañas, Julio Molina, Juan Donoso, Tomás Lago, Juvencio Valle, Antonio Romera, Graciela Marín, Antonio Rocco del Campo, Gerardo Seguel, Manuel Rojas, Luis Merino Reyes y otros cuyos trabajos han sido elogiosamente comentados por los asistentes.

En esta feria se ha evidenciado una vez más el interés que tiene el público culto por conocer la producción literaria de Chile, y según se nos ha informado, la venta de libros ha superado a todas las expectativas que se tenían. De este modo se divulga la obra nacional, que en literatura merece ser ampliamente conocida por todos los chilenos. Es un buen estímulo al esfuerzo de los escritores de esta tierra.

Escritores ecuatorianos

Se encuentran al frente de la misión diplomática de su país, dos prestigiosos escritores ecuatorianos. El Embajador don Benjamín Carrión y Demetrio Aguilera Malta. Ya les conocíamos por sus obras que cuentan entre lo mejor de la producción literaria del Ecuador. Es un buen signo de comprensión espiritual, que sean hombres de esta calidad, que ocupan un sitio destacado en el ambiente intelectual de esa tierra hermana, quienes vengán a estrechar más y a afianzar los tradicionales lazos de amistad que siempre han existido entre el Ecuador y Chile. Estamos ciertos que ellos harán obra efectiva de vinculación espiritual y que facilitarán el conocimiento recíproco de la literatura de ambos países.